

Las entrevistas preliminares

Olga Montón

Las primeras entrevistas dan cuenta de la transformación simbólica y el traspaso de un umbral, que Lacan llamó las entrevistas preliminares y que terminan en el momento de la entrada en análisis tras una modificación subjetiva.

Como señala Lacan: “Todos saben- muchos ignoran- la insistencia que pongo ante quienes me piden consejo, acerca de las entrevistas preliminares en el análisis. Esto tiene una función para el analista, por supuesto, esencial. No hay entrada posible en análisis sin entrevistas preliminares”.

Por tanto las entrevistas preliminares son ese tiempo que va desde que un sujeto se encuentra con su analista hasta el momento de entrada en análisis. Hay un momento de concluir estas entrevistas, momento que se define por la demanda que se nos dirige en tanto inconsciente.

Con Freud veíamos como las entrevistas servían para establecer el diagnóstico diferencial y saber si el sujeto era analizable. Con Lacan se plantea como antesala del análisis y hay un umbral que traspasar, dado por la puesta en juego de la transferencia vía el significante sujeto supuesto saber. Así, el diagnóstico puede ser claro pero no está tan claro que se inicie el análisis.

Durante las entrevistas tiene que emerger una verdadera demanda creando el síntoma analítico, que es la relación del síntoma a la transferencia y la posición del sujeto en relación a su deseo.

Este primer tiempo de las entrevistas preliminares es un tiempo en el cual el analista formulará la estrategia en relación a la transferencia y más allá de una primera evaluación diagnóstica, tiene que posibilitar:

1° La localización subjetiva o posición del sujeto con relación a sus dichos.

2° La rectificación subjetiva, es decir, la ubicación del sujeto con respecto a su queja y demanda.

3° Ubicar, más allá de la demanda, los puntos a partir de los cuales podrá formular su análisis.

4° Diferenciar determinados significantes privilegiados y dar cuenta de su posición frente a los mismos como sujeto del inconsciente.

En el trabajo de las entrevistas preliminares observamos que se produce una evolución en el discurso. Se produce un movimiento en cuarto de vuelta, dando lugar a un proceso en tres tiempos con sus tres discursos:

1° Discurso del amo. el paciente llega en

Al principio el paciente llega en esta posición:

S1 ® S2

\$ a

en sus dichos se comprueba el discurso del amo, significantes de la queja y la demanda, estructura formal con la que el sujeto aparece representado.

Aparece la escena de goce que nos orienta en la escucha. Se comprueba el discurso del inconsciente o del goce, del que el sujeto no sabe que sabe.

2° Discurso histérico

Es en las entrevistas preliminares donde se tiene que permitir la “histerización” de este síntoma, es decir se produce un movimiento de 1/4 de vuelta: **\$ ® S1**

a S2

no solo para que emerjan los significantes que lo representan, sino para que aparezca el sujeto dividido, implicando una rectificación subjetiva comprometiéndose con la queja. Es entonces cuando el paciente se pregunta porque ha elegido esto o aquello y que tiene que ver con eso que le pasa. Hay un cambio de posición subjetiva. Las preguntas se refieren a su posición en relación con aquello de lo que se queja. Aparece el sujeto del inconsciente.

A partir de aquí, posteriormente hay un tercer momento que es el del:

3° Discurso analítico.

todavía se tiene que producir un movimiento más para que el sujeto pase a estar en el lugar del trabajo:

a ® \$

S2 S1

Permitiendo la entrada en análisis. “El sujeto desarrolla en el discurso analítico su verdad, su integración, su historia”.

“¿De qué se trata en análisis?. Se trata de que el sujeto pueda totalizar los diversos accidentes cuya memoria está conservada...., en forma tal que su acceso está cerrado. Ella solo se abre por la verbalización, es decir por la medición del otro, o sea por el analista. A través de la asunción hablada de su historia, el sujeto se compromete en la vía de realización de su imaginario truncado”.

Es decir, el tiempo de las entrevistas preliminares es el tiempo de mayor intervención directiva por parte del analista. No se trata de darle las respuestas que busca, sino de que pueda formular las verdaderas preguntas, para ver que hay de si mismo en lo que dice. Lo que permitirá en este tiempo al analista ubicarse con relación a lo real en términos simbólicos, a la vez que mostrará el compromiso de la paciente dentro de la queja que denuncia: “¿Qué tengo que ver con esto que me pasa?”. La queja pierde sentido, pasa de quejarse del Otro a situar la queja de su lado. Cuando no se puede situar la falta en el Otro se comienza a construir un síntoma analítico.

Para acceder al trabajo completo contactar con olgamonton@telefonica.net

J. Lacan. Seminario 19 bis... Ou pire. “El saber del Psicoanalista” (charlas en Ste. Anne). Clase 2 del 2 de Diciembre de 1971.

J. Lacan. Seminario 17. “El reverso del Psicoanálisis”. Clase 1. Producción de los cuatro discursos. 26 de Noviembre de 1969.

J. Lacan. Seminario 17. “El reverso del Psicoanálisis”. Clase 4. El amo y la histérica. 17 de Diciembre de 1969.

J. Lacan. Seminario 17. “El reverso del Psicoanálisis”. Clase 4. El amo y la histérica. 17 de Diciembre de 1969.

J. Lacan. Seminario 1. “Los escritos técnicos de Freud”. Clase 22. El concepto del análisis. 7 de Julio de 1954.

J. Lacan. Seminario 1. “Los escritos técnicos de Freud”. Clase 22. El concepto del análisis. 7 de Julio de 1954.